



Romina Sánchez. @Carlos Terreros

Romina Sánchez interpreta a Jane Bowles.

ENTREVISTA

ROMINA SÁNCHEZ

Paula García Rodrigo
22 de Julio de 2011

*S*encillez en sus gestos, unos ojos que transmiten, de esos que te miran tímidamente pero que sientes que se han posado sobre ti en el momento que lo hacen. Inocente y risueña, Romina Sánchez cambia por completo cuando la claqueta choca sus maderas y las cámaras comienzan a rodar. *Tangernación* es su carta de presentación, la historia de su pueblo, ése mismo Tánger que la vio nacer pero un tiempo atrás; no muchos años, los justos para que esté cayendo en el olvido y haya que resucitarla.

En el largometraje de *Tangernación* interpretas a una de los protagonistas, Jane Bowles, una famosa escritora, ¿cómo ha sido meterse en este personaje?

Ha sido un descubrimiento porque apenas sabía nada acerca de la escritora, salvo que fué la mujer de Paul Bowles. Me he sumergido en un mundo que no ha sido fácil porque es un personaje muy especial, psicológica-

mente muy complejo porque tiene un mundo emocional difícil pero a la vez muy interesante. Para crear al personaje me basé en una biografía. Además, siempre busco un poco dentro de mí para crear un personaje, he de decir que en cierta manera me afectó el mundo emocional de Jane. Sin embargo, a la hora de rodar, fue todo muy fluido. Es un personaje lleno de matices y psicológicamente muy complejo, a pesar de ello, para mí ha

sido muy fácil entenderla y conectar con su alma. Quizá lo más difícil ha sido intentar que no me afecte emocionalmente. Realmente me lo pasaba bien, había mucha conexión con el equipo. Me he sentido como una princesa.

¿Cómo fue el inicio de adentrarte este proyecto?

Ha sido una sorpresa. Conocía ya desde hace tiempo a la productora porque casualmente fui allí a dejar un material para hacer una prueba y, un año después me llamaron para este largometraje. La sorpresa para mí fue que se rodaba en Tánger, curiosamente la ciudad, me, ha visto crecer. Tengo muchísimos recuerdos, sensaciones. Venir aquí, y rodar en mi casa, ha sido muy especial.

No sólo por el personaje, sino por la conexión que tengo con Tánger.

El director de Tangernación es José Ramón da Cruz, ¿cómo ha sido trabajar con él?

La palabra es fácil. Es lo primero que me viene a la cabeza. Sé lo que me pide en cada momento, y lo hago. Una conexión inmediata. Desde el principio tuve mucha libertad a la hora de crear, porque en el momento se improvisa, se añaden cosas, planos que no se tenían pensados. A mí, me encanta porque deja mucha libertad, se está creando todo el tiempo y eso es fantástico.

¿Cómo ha sido el rodaje en Tánger?

Es el segundo. Tuve un papel en “La vida perra de Juanita Narboni”, de Farida Benlyazid. Lo hice con mucha ilusión porque fue el primer trabajo que realicé al terminar la carrera y fue en la ciudad dónde crecí. Este proyecto ha sido mucho más largo, y por segunda vez, en Tánger, por lo que, para mí todo tiene un significado especial. Rodamos en el apartamento de una tía mía, y el escritorio donde escribía Jane era donde escribía mi abuelo. Ahí hay una conexión con los objetos, los sonidos, el hecho de oír los pájaros, los niños, el sonido de la mezquita, todo eso es muy rico para mí, el estar

mirando hacia un sitio y percibir esas sensaciones que son reales. Hay una memoria sensorial que aparte de sucederle al personaje, me ocurre a mí, y entonces, el disfrute es doble.

¿Qué tal con el protagonista Javier Mejía?

Me gustó mucho trabajar con él. Me quedé con ganas de que hubieran pasado más cosas entre los personajes porque sólo hemos rodado dos escenas juntos.

¿Qué tiene Tangernación de nuevo para la historia de Tánger?

La mayoría de las historias que se narran sobre Tánger hacen alusión a la época Internacional. Para mucha gente, sigue siendo uno de los puntos de atracción de la historia de la ciudad y otros, quizá, lo consideran un tópico y reivindican que Tánger se le conozca por algo más que aquella época “dorada”. En cualquier caso, es innegable el atractivo narrativo que despierta esa época. Se ha escrito mucho acerca de Tánger y quizá desde el punto de vista histórico, esté casi todo dicho. Lo que aporta de nuevo Tangernación es un punto de vista subjetivo, en cierta manera poético, que tiene que ver más con los sentidos y lo emocional, algo muy relacionado con la esencia de la ciudad.

Lo mejor de la película (tres razones por la que la verías)

Es una película que trata sobre Tánger y hay muy pocas. De entrada esto ya es un atractivo. Para aquellos que tengan más conocimientos acerca de su historia van a descubrir un punto de vista y un tratamiento diferente a todo lo que se ha visto. Y sin duda, será un descubrimiento para aquellos que no sepan nada de su historia, de su belleza, de los personajes que ayudaron a construir una leyenda. Pero sin duda, lo mejor no es lo que narra sino “el cómo”, además de su tratamiento visual y sonoro.

¿Qué queda del Tánger de la época?

Queda el mito y la leyenda, pero como en una casa abandonada cuyas paredes pare-



Romina Sánchez. @Carlos Terreros

Romina Sánchez interpreta a Jane Bowles.

cen contar parte de la historia de sus antiguos inquilinos, por muchos lugares de Tánger aún se puede sentir de una forma viva el Tánger de la época. Por otra parte, sigue atrayendo a gente muy variopinta que recuerda a esos personajes. Es gente que viene a Tánger a la búsqueda de una magia inexplicable que no encuentran en su lugar de origen.

Estudiaste con Cristina Rota, ¿qué recuerdas de aquellos años de escuela?

Fue una etapa de descubriendo constante. Aprendí a tener una conciencia corporal que no tenía, y a saber poner en marcha mis herramientas como actriz. Recuerdo “los viajes” emocionales que hacía a través de las improvisaciones que nos mandaban hacer, a veces duraban una hora o más. Lo más importante que aprendí fue buscar la verdad en aquello que hacía.

¿Lo más curioso que te hayan mandado hacer?

Hoy me viene a la cabeza una anécdota. Solíamos hacer una muestra de trabajo al final de curso a la que podía asistir un público ajeno a la escuela e invité a mi familia. Tenía que hacer una improvisación de una escena de “Las amargas lágrimas de

Petra Von Kant”. Yo interpretaba a la joven Karin y mi compañera a la diseñadora de moda Petra. Petra está enamorada de Karin y era una escena de celos en la que Petra trataba de sonsacarme dónde había estado la noche anterior. En cualquier momento Cristina Rota podía parar el ejercicio como si estuviese en clase y mandarnos hacer cualquier cosa que ella considerase que ayudaba a enriquecer el conflicto. Entonces paró la improvisación y me pidió que describiese de qué color y forma era el pene del amante con el que había estado. ¡Venga díselo!... insistía Cristina y en ese momento vi la cara de mi padre en primera fila... y desee desaparecer. Hice un tímido gesto con las manos en alusión al tamaño, a lo que doña Cristina Rota respondió: Chiquita... ¿tienes algún problema con el sexo?

¿Qué te dijeron en casa cuando dijiste a lo que te querías dedicar?

No recuerdo un momento en que dijera me quiero de dedicar a esto. Desde pequeña ya tenía inclinación por la música, el baile y la interpretación y mi familia siempre me ha apoyado a pesar de las inmensas dificultades que encierra apostar por dedicarse a una profesión artística. Sólo tengo palabras de agradecimiento para mi familia.